

4° día de preparación de 33 días para la consagración a San José

¿Por qué la consagración a San José?

Queridos feligreses de la Parroquia Presentación de la Santísima Virgen María,

Estoy tratando de transmitir cada día algunos pensamientos míos sobre San José. Estamos preparándonos para la Fiesta de San José (19 de Marzo) usando el libro del P. Don Calloway, que tiene muchas historias y citas de los santos devotos a San José.

Trataré de indicar los textos más inspiradores. Pero no quiero simplemente proporcionarles una serie de citas. Quiero compartir mis propios pensamientos y responder a las preguntas que puedan surgir en sus corazones. En primer lugar, quiero decir que San José es un santo MUY grande y exaltado. Y podrías preguntar "¿Cuán exaltado es?" Yo responderé: "Él es TAN EXALTADO que "ningún mortal puede conocerlo completamente "(Santa María de Ageda).

Tengo parientes y amigos que no son católicos y que no creen en la religión. Quiero intentar a escribir algunas cosas sobre San José que tengan sentido incluso para ellos. En mi mensaje de ayer, yo dije que José tenía que ser "como Dios" porque tomó el lugar de Dios Padre al resucitar a Jesús. Tenemos una expresión en inglés que dice que un niño "admira a su padre" ("looks up to his father"). Bueno, el Niño Jesús "admiraba" a José. (Joseph "looked up to his father.") El niño Jesús miró a José para recibir protección y para tener un ejemplo de cómo él podría "avanzar en sabiduría, y edad, y gracia ante Dios y los hombres ..." (Lucas 2:52) Por lo tanto, José tenía que ser un poco "divino", para dar un ejemplo al Hijo de Dios!

Creo que este concepto de ser "como Dios" es muy importante porque es un tema central desde el principio hasta el final de la Biblia. Dios creó a Adán y Eva "a su imagen y semejanza". El diablo los tentó diciendo que Dios no quería que fueran "como Dios" (¡la primera mentira!). En verdad es todo el contrario: el plan de Dios siempre ha sido transformarnos y hacernos "como Dios" (1 Juan 3: 2). Dios tomó nuestra naturaleza humana para que pudiéramos compartir la naturaleza divina (Catecismo de la Iglesia Católica, # 460). José está en el lugar de Dios. Esta es una idea asombrosa. Sin embargo, cada uno de nosotros está llamado a algo similar. Por eso se puede decir que José es lo que cada uno de nosotros está llamado a ser. De manera similar, María es modelo de lo que todo cristiano debe llegar a ser (debemos "escuchar la Palabra" y dejar que "se encarne" en nosotros y nos convertimos en "templos de Dios" y "dar a luz a Jesús" para los demás. Cf. San Marcos 3:35)

Entonces, ¿cuál es mi punto? Mi punto central aquí es que el niño Jesús era Dios. El niño que jugaba en el suelo en el taller de José era Divino. Este es el primer punto central para comprender la exaltada posición de San José.

En las próximas semanas, enfatizaré otros dos puntos que nos ayudarán a comprender el papel del papel de San José.

El segundo punto es que a Dios le encanta hacerse pequeño. De la Biblia aprendemos que Dios escoge a los humildes y que Dios se convirtió en un bebé diminutivo en un pobre portal. Un tercio de los ángeles se rebelaron porque no quisieron bajarse para adorarlo al que tomó esta condición tan humilde "inferior a los ángeles" (Hebreos 2: 7,11). A Dios le gusta hacerse pequeño. Podríamos decir que esta es la "personalidad" de Dios. Lo conocemos. A Dios le gusta permanecer oculto y enviar a hombres insignificantes para que lo representen como sus profetas (Amós 7:14). Es "típico de Dios" ensalzar a los humildes. ¡No debería

sorprendernos cuando vemos que los milagros realizados por San José son más que los milagros realizados directamente por Dios!

El tercer punto que voy a enfatizar en las próximas semanas es que la Iglesia es el "Cuerpo de Cristo". Somos bautizados en Cristo y nos convertimos en hijos e hijas de Dios en el Hijo. Por tanto, Jesús es nuestro hermano y María se convierte en nuestra verdadera madre. Es lógico que José se convierta en nuestro verdadero padre espiritual. San José se siente responsable de cuidar a cada uno de nosotros que formamos un Cuerpo en Cristo. Lo que José es para Jesús, también lo es para nosotros.

Jesús es el Rey del Cielo. Él gobierna el universo como él quiera. No debemos sorprendernos cuando vemos que el hijo de María y José decide organizar su Reino Celestial de acuerdo al modelo del hogar de Nazaret: donde María era la reina y José era el jefe de la casa.

Algunas de las citas propuestas por el P. Calloway nos ayudará a reflexionar sobre estas ideas:

Dios eligió a José para ser su más tangible imagen en la tierra, el depositario de todos los derechos de su paternidad divina, el esposo de esa noble Virgen que es Señora de los Ángeles y de los hombres.
— Beato Guillermo José Chaminade

Este hombre santo [San José] tuvo tan alta dignidad y gloria, que el Padre Eterno muy generosamente le otorgó semejanza de su propia supremacía.
— San Bernardino de Siena

Muchos católicos se consagran a María porque saben que a Jesús le agrada honrar a su amada madre. María se alegra cuando nos consagramos a su amado esposo:

“Ámalo [a San José], hija mía, y haz que lo amen mucho. Si quieres complacerme, no puedes hacer nada que me haga más feliz que tenerle una devoción filial, que lo honres en tu hogar y que imites sus virtudes. Tómallo como patrono de tu vida interior y espiritual, y avanzarás mucho en la perfección.”

-Palabras de María a la mística mexicana Beata Concepción Cabrera de Armida (1862-1937; fundadora de las “Religiosas de la Cruz del Sagrado Corazón de Jesús”, que tienen un convento aquí en Modesto, CA.)

¡Por favor, rece la Letanía de San José todos los días en casa por la intención de consagrar nuestra parroquia a San José el 19 de marzo!